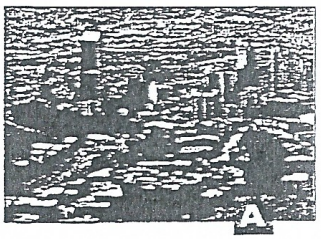
Al margen de la ciudad

En Medellín **A** es más fácil conseguir[1] una pistola que un libro, dice el cooperante español Federico Romero. Federico es maestro de escuela en un barrio marginal. Pertenece a la ONG Educación Sin Fronteras. Ha visto tiroteos[2] callejeros. Heridos[3] y muertos. Fue encañonado[4], amordazado y maniatado[5] por unos encapuchados[6] durante cinco horas en su misma escuela. Venían a robar.



Desde un silencioso vagón del metro[7] de Medellín, veo la ciudad cortada como a cuchillo en dos pedazos : el río a un lado, edificios modernos, edificios históricos al otro lado, el hospital de San Vicente de Paúl, famoso por resucitar víctimas de tiroteos y, más allá, el hacinamiento[8] de las comunas de los pobres **A**.

Estas comunas trepan por la ladera[9] de las colinas que rodean Medellín, son un volcán de construcciones maltrechas[10] a punto de desmoronarse[11]. Sin embargo, de noche y en la distancia, las luces de ese infierno alegran la vista de los barrios de lujo. Parecen un cielo estrellado.

En la comuna Kennedy, Federico Romero trabaja y vive.

Es un vecino más. Llegó a este país hace seis años. Quiso integrarse. Conoce las miserias pero también las grandezas de un barrio marginal donde es difícil vivir con dignidad y ánimo **B**. Está satisfecho de los resultados. La escuela funciona. Han creado un centro recreativo. Lo que antes era un lugar para el ajuste de cuentas[12] entre bandas juveniles, es hoy un campo de fútbol que forma parte de la escuela. Poco a poco. « A veces me digo que nuestro trabajo es sólo pasajero, tenemos un pasaporte en el bolsillo y podemos marcharnos. Pero enseguida pienso que si lo hacemos, si los abandonamos por cansancio o por miedo, las cosas empeorarán ».

Ignacio Carrión, *El País*, 30 de julio de 2000

Notes

1. *se procurer*
2. *des coups de feu*
3. *blessés*
4. *mis en joue*
5. *bâillonné et ligoté*
6. *cagoulés*
7. es un metro aéreo
8. *entassement*
9. *grimpent sur le flanc*
10. *délabrées*
11. *s'écrouler*
12. *le règlement de compte*